

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: ECHEGARAY, 34

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos

DIRECTOR: D. RICARDO VINUESA

AÑO XXI.—NÚM. 9.º

6 DE ABRIL DE 1900



JESUCRISTO EN EL HUERTO

SUMARIO

Grabados.—Jesucristo en el Huerto.—Los marinos argentinos.—Jesucristo y la Magdalena.—La cabeza del Bautista.—El buen Samaritano.

Texto.—Crónica, por Ricardo Vinuesa.—La guerra en el Transvaal, por Eduardo Gallego.—El púlpito, por Daniel Collado.—La tentación de Jesús, por Mariano Miguel de Val.—La muerte de Jesucristo y los poetas españoles, por Práxedes Zancada.—Los grabados.—Teatros, por Luis de la Villa.—Reclamos y anuncios.



Ya han llegado los marinos del *Presidente Sarmiento* al puerto de Cartagena, y aún parece que estamos escuchando á su capitán cuando, momentos antes de partir, nos decía sonriente y conmovido: «¡Cuánto agasajo, cuánto agasajo!; habría que inventar la palabra que expresara nuestro agradecimiento...»

Efectivamente, Madrid ha festejado cuanto ha podido á nuestros hermanos de la Argentina, exteriorizando de modo bien palpable sus deseos de estrechar lazos indestructibles de la raza y preparando con efusivas muestras de amor esos atisbos de mutuas protecciones de que hablara el director de *El Imparcial* en el banquete de la prensa.

No hay en las muestras de cariño, en las que han rivalizado todos los elementos sociales, la Unión Ibero-Americana en primer término, el Centro del Ejército y la Armada, el Municipio, la Prensa, las sin razones é inconsciencias de que alguien ha hablado por invencible espíritu de oposición y de crítica, y buena prueba de ello es que ya la prensa francesa se ha hecho cargo de ellas marcando su determinante y precisando su orientación.

La hermosa iniciativa de la Unión Ibero-Americana, que tanto viene trabajando en pro de nuestras relaciones con las Repúblicas del Sur de América; el decidido apoyo del Gobierno para que se festejara á los marinos de la Argentina, ha respondido á un estado de opinión, y por eso Barcelona primero, y Madrid luego, han recibido con los brazos abiertos á los que desde aquellas lejanas tierras, donde todavía alienta el alma de España y late la sangre de los esforzados españoles que plantaron en ella nuestra bandera, han venido á visitarnos después de la catástrofe.

No es tiempo, ni disponemos de espacio, para dar detallada cuenta de todo cuanto ha llenado columnas en los periódicos durante la estancia de los argentinos en esta corte. Dios les depare buen viaje y les reintegre buenos á los suyos después de tan larga ausencia.

En su travesía alrededor del mundo, su paso por España será para ellos el recuerdo más preeminente y lisonjero, porque nada hay más grato cuando se vaga errante por países desconocidos y entre gentes extrañas é indiferentes, que encontrarse de improviso con unos labios que nos sonríen y saludan en nuestra lengua, y una familia que nos abre sus brazos y su hogar.

* *

El popularísimo *Liberal* anuncia su cuarto concurso. Fueron los dos primeros para los literatos; lanzó en el tercero en noble lid á los artistas, y estimula con el cuarto á la clase obrera, concediéndole la consideración que merece como principalísimo factor de la vida moderna, y poniendo en la trinidad del Jurado que ha de juzgar los trabajos de los obreros á D. Pablo Iglesias, el *leader* de los derechos de la clase trabajadora.

El ilustrado diario de la mañana estimula con sus concursos las actividades nacionales, marcando orientaciones nuevas y «haciendo» el gusto del gran público. Antes, en el periódico la política lo era todo; desde el «fondo» hasta las noticias, entre los artículos de batalla y los chismorreos del Salón de conferencias, se llenaba gran parte del número.

Hoy la literatura, el arte, la ciencia, las cuestiones sociales van conquistando su lugar en las hojas impresas y echando á retaguardia toda esta política casera, sin horizontes, sin novedad, sin grandeza.

La exposición de carteles del último concurso de *El Liberal* es más interesante que las sesiones de Cortes.

El simpático periódico, que se ha puesto á la cabeza del movimiento, bien merece llamarse popular, y bien ganado tiene el favor que el público le dispensa.

* *

En la suntuosa morada de la importante Revista ilustrada *Blanco y Negro*, se celebró el 28 del pasado una agradable fiesta, con motivo de la Exposición artística en aquellos elegantes salones instalada.

S. M. la Reina y AA. RR. acudieron á la solemnidad, en la que se encontraban los directores de todos los periódicos de Madrid y las personalidades más salientes de la política y las letras.

S. M. prodigó tan lisonjeras como merecidas frases al Sr. Luca de Tena por su gallarda iniciativa, saliendo muy satisfecha y complacida del local, que estaba adornado con gran gusto y riqueza.

Tributamos un entusiasta aplauso á nuestro colega, que de modo tan brillante inaugura un género de fiestas altamente beneficioso para el arte nacional.

* *

«El Fomento de la Esgrima», que ya se ha constituido, celebrando su primera sesión en el Centro Militar; la sociedad del «Tiro Nacional», iniciada por el ilustrado director de *La Nación Militar*, son otros dos síntomas halagadores de que existe un laudable propósito de crear en el espíritu público aficiones y tendencias de que en España se carece en absoluto. La vigorización de la raza, el cultivo del gusto por el provechoso *sport* y la afición á las armas, que ha de crear en el ciudadano el soldado, constituyen una labor muy laudable, que tiene todas nuestras simpatías y puede contar desde luego con nuestro modesto apoyo.

La feliz coincidencia de empezar S. M. el Rey el aprendizaje de las armas con el reputado profesor del Centro Militar, Sr. Carbonell, que acaba de recibir el honorífico nom-

bramiento, añade una nota de gran relieve á los nobles impulsos de los que quieren crear hombres fuertes y adiestrados para las luchas modernas.

En España se ha dedicado toda la atención al esfuerzo intelectual, olvidando el profundo proverbio *mens sana in corpore sano*. Es preciso, pues, equilibrar la gimnasia cerebral con la gimnasia de los músculos.

* *

En estos días, en los que la Iglesia conmemora el suceso más grande de su historia, la imaginación siente reavivado el recuerdo del sacrificio del Gólgota y la tragedia del Calvario ofrécese á los ojos del místico como la aurora de las almas puestas en camino de salvación.

En diecinueve siglos la obra del Redentor ha hecho poco camino. Las desigualdades subsisten, los poderosos mandan; todas las concupiscencias están despiertas, todas las noblezas son estériles; el vicio y la iniquidad pasean triunfalmente por el orbe, y se les cede el paso y se les franquean las fronteras y se les rinde pleitesía con tal que lleven el «marchamo» de una moneda de oro... El déspota aquel de sus tiempos, el oligarca, el señor feudal se han transformado; pero el feudalismo y la oligarquía y el capricho despótico subsisten con otro barniz y con distinto rótulo.

Desnaturalizada su doctrina excelsa, en la que cada generación ha puesto una acotación ó una tachadura, piensan los humildes que creen en Él y que le adoran, cuán bueno sería que descendiese otra vez hacia nosotros para arrojar nuevamente del templo á los mercaderes y establecer de una manera definitiva el imperio del bien y de la virtud sobre la tierra.

Pero ya que esto no pueda ser, porque así es nuestra condición, y porque todos, como el Maestro, hemos de sufrir el penoso calvario, llevando nuestra cruz á cuestas, algo hay de poderoso é indestructible para el desesperanzado en ese recuerdo perenne del que murió en la cruz, que nos muestra su alma y su cuerpo despiadadamente heridos por la maldad de los hombres.

Cuando se han sufrido todas las persecuciones, y se han apurado todos los dolores, y hemos sido blanco de todas las infamias, y ya no nos queda ni ventura, ni amor, ni esperanza, lo mismo el católico que se postra ante el Hijo de Dios y siente su espíritu bañado por la inefable luz que se desprende de la poética leyenda del Redentor, que el descreído que no encuentra á Jesús en las frialdades de la dogmática y va á buscarlo en la obra de Renan, sentirán al mirarle en el Calvario aquel supremo consuelo que *Figaro* sentía cuando, contemplando una iglesia en ruínas, detenía la piqueta demoledora, exclamando ante los obreros:

—¡No, no derribéis esa cruz!... Dejad que los hombres tristes podamos contemplar una tristeza más grande!

Ricardo Vinuesa.





A la ocupación de Bloemfontein por las tropas británicas ha seguido un período de relativa tranquilidad, sin que en el tiempo transcurrido desde tan memorable fecha se haya recibido noticia alguna *sensacional* del teatro de la guerra.

La posesión de la capital del Orange permite a los ingleses disponer de una excelente base (secundaria), avanzada de operaciones, unida por ferrocarril a las bases principales de Capetonir, Porst-Elizabeth y East-Loredan, y en ella concentrará el generalísimo sir Roberts, antes de continuar su marcha invasora,

Los aliados que operan en la región meridional del Estado libre de Orange, han podido retirar la artillería y parte de su impedimenta por el camino de Mirvart-Nort a Winsbourg por Mafekint y Maserú, sin que la caballería que desde Bloemfontein envió el Generalísimo inglés a Thaban-Ani haya logrado, como se proponía, alcanzar y cortar la retirada al largo convoy, cuya lenta marcha se han contentado los ingleses *con observar* desde la frontera de la Basutlandia.

Desprendidos ya de la mejor parte de su impedimenta, han aumentado notablemente su movilidad, con lo cual, columnas relativamente pequeñas, podrán tener en jaque a las de los generales ingleses mencionados, impidiéndoles aumentar con sus fuerzas las ya numerosas de que dispone sir Roberts, y obligándole a destinar gran parte de las suyas a la vigilancia y defensa de las vías férreas.

Por esta causa creemos que se retardará el movi-

Los boers continúan ocupando los desfiladeros de Van Recnen, Tintwa y Beers, puntos de paso de los camiones y ferrocarril que desde Ladysmith y Escourt conducen al Estado libre atravesando los montes Drakenberg, y sus avanzadas llegan hasta Besteers sobre la vía férrea de Ladysmith a Danismith, así como también los pasos de los montes Biggards, habiendo construido un campo atrincherado en Glencoe y otro en Dundie.

Dado lo fuerte de estas posiciones, es casi seguro que los ingleses no los ataquen hasta que sir Roberts pueda efectuar su movimiento de avance, operando así simultáneamente e impidiendo a los aliados reforzar los *commands* encargados de su defensa.

**

A pesar de que la prensa británica ha dado como noticia segura repetidas veces en estos últimos días el levantamiento del sitio de Mafeking, es lo cierto



LOS MARINOS ARGENTINOS

Capitán y Oficiales del *Presidente Sarmiento* y Ayudantes de nuestro Ministro de Marina, puestos a sus órdenes.

la enorme cantidad de provisiones de boca y guerra y todo el material necesario para las tropas que operan a sus directas órdenes, y que se elevan, con las últimamente incorporadas a su cuartel general, a 52.000 hombres, con 150 piezas de artillería.

**

Como suponíamos en el número anterior, los generales Clements, Gatacre y Brabant, que operaban en la margen izquierda del Orange, se encuentran ya en la orilla opuesta de este río, habiéndose establecido entre ambos la comunicación por puentes provisionales, hasta que puedan utilizarse de nuevo los destruidos en parte por los boers, habiendo establecido el contacto las fuerzas de los generales Clements y Gatacre el día 22 en Dorkons-Pont, estación próxima a Nouvals-Pont, situada entre dicha población y Spring Fontein, sobre el ferrocarril de Colesberg a Bloemfontein.

miento de avance del generalísimo inglés, quien parece decidido a no emprender operación seria sin apaciguar antes el territorio situado a su retaguardia, asegurar su línea de operaciones, y esperar, en consecuencia, la incorporación de parte de las fuerzas que operan en el Orange meridional, estando reducido mientras tanto a practicar reconocimientos, ocupar poblaciones abandonadas por los burghers y a intentar *triumfos políticos* con que complementar los buenos resultados obtenidos en sus primeras operaciones, al propio tiempo que los republicanos se concentran en Kroustad (sobre el ferrocarril a Pretoria), y vuelan los puentes sobre el Modder, al Norte de Brandfort.

**

En la Natalia siguen los ingleses dando tiempo a los aliados a que se fortifiquen a su gusto, limitándose el general Buller con sus 42.000 hombres y 114 piezas, a la más absoluta defensiva.

que la liberación de dicha plaza es problema muy difícil para los ingleses, que se encuentran detenidos por el Norte y por el Sur a muchas millas de distancia, sin que hayan conseguido rechazar a los boers de sus posiciones, no obstante los refuerzos que la columna del Sur ha recibido de Kimberley, y habiendo tenido que retirarse a Lobatri Rhodesia la columna Plumer, después de batida por los boers, en cuyo poder han dejado algunas piezas y bastantes prisioneros, según asegura la prensa extranjera.

**

El levantamiento de los afrikanders en los distritos occidentales de la colonia del Cabo, si bien no ha alcanzado hasta ahora proporciones alarmantes, ha tomado, en cambio, un carácter que dificulta notablemente las operaciones de los ingleses, que se ven, en condiciones muy parecidas a las desfavorables en que se hallaban en Cuba y Filipinas nues-

tros soldados. Los súbditos británicos sublevados, lo mismo que los cubanos, no intentan ocupar poblaciones, de las que, seguramente, serían desalojados por los ingleses; cuando en ellas entran, recogen viveres, material, dinero y hombres, y con tan precioso botín las abandonan de nuevo, antes de que á ellas lleguen las tropas leales; se concentran ó se disuelven, según les conviene, para dar un golpe de mano sobre una estación, un destacamento poco numeroso, un convoy con escasa escolta, etc., etc., ó para volar un puente ú otra obra de arte sobre un ferrocarril ó sobre un camino; y con esta táctica, que tan favorables resultados da siempre que se puede vivir sobre el país, se conoce perfectamente el terreno y los habitantes de las comarcas recorridas simpatizan con la causa de las partidas, proporcionándoles toda clase de datos y noticias sobre el número, situación y planes del enemigo, se hace muy difícil la persecución y más el aniquilamiento de los rebeldes, que rehuyen encuentros formales, en los que llevan siempre la peor parte.

Esto parece ocurrir en los distritos del Cabo levantados en armas contra Inglaterra, sin que tenga importancia el tan socorrido sistema de presentarse á las autoridades de los pueblos que las tropas leales van ocupando, un cierto número de rebeldes con sus armas de fuego, *más ó menos perfectas*, pues estos mismos rebeldes de corazón vuelven á serlo de hecho tan pronto como de nuevo abandonen el pueblo las mencionadas fuerzas.

Estas dificultades toca actualmente el General Kitchener, que al llegar á Prieska, donde creía encontrar á los insurrectos, halló la ciudad abandonada, lo mismo que la de Carnavon, sin que á estas fechas pueda conocer la situación de los rebeldes.

Con este sistema, unos cuantos miles de hombres podrán entretener indefinidamente numerosas fuerzas británicas, segregándolas del efectivo de las disponibles para las verdaderas operaciones.

Eduardo Gallego,
Ingeniero militar.

El púlpito

No, no era D. Santiago del Robledal un cura de misa y olla, en la acepción que el vulgo suele dar á este calificativo.

Vegetaba en aquella aldea asentada en medio de la feraz llanura y circundada por bosques tan espesos, que semejan soberbios cortinajes, no sólo por carecer de padrinos, sino porque era totalmente ajeno la ambición y le repugnaba la intriga.

Además, ¿dónde mejor hallado que entre aquellos sencillos labradores, que tanto le querían y respetaban?

Cierto que no podían comprender lo mucho que valía el cura; pero, ¿cómo extrañar que tal sucediera, cuando á otras gentes que alardeaban de plétera de instrucción les sucedió lo mismo que á los labradores?

Este desconocimiento de los méritos que atesoraba el sacerdote no rezaba con *el tío Latines*, apodo con que era conocido entre sus convecinos el labrador más pudiente de la aldea.

Verdad que *el tío Latines* había estudiado algo en sus mocedades, y aunque el terruño le tiró siempre mucho más que los libros, aún podían encontrarse en su casa hasta una veintena de gruesos tomos, y no ciertamente de los que merecen los honores de un auto de fe.

Útiles, ó por lo menos de honesto entretenimiento, eran todos; y si estaban sucios y no muy sólidamente encuadrados, causa eran de ello las muchas idas y venidas que hacían diariamente desde el pesado estante de nogal á las callosas manos de su dueño.

Esta superioridad de entendimiento y de instrucción que *el tío Latines* tenía sobre los demás habitantes de la aldea, redundaba en favor del párroco, al que decía con frecuencia:—Alce usted el vuelo, señor cura, que si está bien que el gorrión no pase del caballete del tejado, el águila debe llegar hasta las nubes. Si ahora que es usted joven no lo hace, ¿para cuándo lo deja?

D. Santiago le escuchaba sonriendo, y replicaba:—En mi esfera estoy, y crea usted que si no procuro vivir en otra es porque reconozco mi insuficiencia.

Bien me hallo aquí respirando á mis anchas y al lado de ustedes que tanto me estiman y respetan.

¡Pero cualquiera apeal a de su burro al *tío Latines*!

Los domingos y días festivos, sobre todo, su entusiasmo se desbordaba en tales proporciones, que, más que un feligrés amigo del padre de almas, parecía un poeta á quien hubieran dado el encargo de cantar las glorias de un héroe.

El tío Latines, que nunca había sido capaz de pronunciar media docena de palabras sin que se le enredase la lengua, se desvivía por escuchar un buen sermón, y como el señor de Robledal era un predicador elocuentísimo, de ahí el creciente entusiasmo de su panegirista.

Era mucho hombre D. Santiago cuando ocupaba el púlpito; eran muy grandes las cosas que desde allí decía para que cupiesen en aquel reducido templo; eran, por último, muy *zotes* aquellos aldeanos, para poder digerir la abundante ración de grandezas que les servía el cura todos los domingos y fiestas de guardar.

Esto decía *el tío Latines*, y agregaba:

—En una catedral he de verle pronto, ó de poco han de servirme las *conocencias* que tengo en Madrid.

Y era seguro que aquella noche soñase con una mitra y un báculo que, con la mejor voluntad del mundo, regalaba á D. Santiago.

* *

Pero no todos los habitantes de la aldea abundaban en los deseos del *tío Latines*.

Por el contrario, había algunos que cuando le oían alabar al cura y agregar que poco valdría su influencia si no conseguía para aquél el puesto que por su saber y sus virtudes merecía, arrugaban el ceño y murmuraban entre dientes algunas frases, que, de haberlas oído, hubieran hecho montar en cólera al dueño y señor de aquel villorrio.

A decir verdad, la irritación de los murmuradores estaba en parte justificada.

Porque D. Santiago, no sólo era un excelente predicador, sino un sacerdote tan caritativo y liberal, que compartía su escaso sueldo con los vecinos más necesitados de la aldea.

Si enfermaba un pobre, nunca faltaba el socorro de D. Santiago; si algún bracero se quedaba sin trabajo, podía estar seguro de no quedarse sin comer.

De ahí que las pretensiones del *tío Latines* acerca del cura las censurasen tan duramente.

Hasta el punto de que un domingo, y á las mismas puertas de la iglesia, se atrevió á decirle *el tío Trincabotijos*:

—*Latines*, mira lo que haces; tus intenciones serán muy santas, pero el día que D. Santiago abandone el pueblo, nos vamos á morir de hambre la mitad de los pobres.

—¿Qué es eso de morir?—replicó con viveza el rudo labrador.—Si D. Santiago sale de aquí, llegará á obispo, vendrá á esta diócesis, y entonces haremos cuenta que la bendición del cielo ha caído sobre nosotros.

* *

Una hermosa mañana del mes de Junio estaba sentado *el tío Latines* á la puerta de su casa cuando llegó el peatón de Correos y le entregó una carta.

La abrió nuestro hombre; la leyó dos veces, y al dar por terminada la lectura, exclamó con júbilo:—Ahora, ahora es cuando D. Santiago va á decir adiós á estos cernicalos. Viene la señora, y en cuanto le oiga, con un poco que se interesará ella y un mucho que me interesará yo, lo menos que ha de hacer será recomendárselo al arzobispo de Toledo.

Quince días después, la señora duquesa, su administrador general y algunas otras personas unidas á la ilustre dama por los lazos de la amistad y del parentesco, se instalaban en la hermosa granja que, rodeada de viñedos, se levantaba á un kilómetro de la aldea.

Habían elegido aquel punto para residencia de verano, y lo menos hasta bien entrado el mes de Octubre tendría D. Santiago un auditorio capaz de comprender y apreciar perfectamente todo cuanto dijera desde el púlpito.

Pero para tormento del *Tío Latines*, llegaron en lunes, y nuestro hombre tuvo que esperar cinco mortales días, pues D. Santiago sólo predicaba los domingos y festivos.

* *

Llegó el momento ansiado, el primer domingo, y una hora antes de que tocasen á misa ya estaba *el tío Latines* en la iglesia.

¡Cómo predicó aquel día D. Santiago!

¡Con qué majestad accionó, con qué calor describió las escenas patéticas, con qué dulzura las tranquilas!

Y sobre todo, ¡qué sencillez y qué evangélica unción en su grandilocuente discurso!

Mas ¡oh decepción horrible!

Ni la señora duquesa, ni el administrador general, ni ninguna de las personas forasteras que oyeron el sermón, dijeron al *tío Latines* ni una palabra acerca del cura.

Nuestro hombre esperó.

Quizá se lo dirían el domingo siguiente.

Pero no fué así.

Oyeron ocho sermones, y de sus labios no salió la más insignificante alabanza para D. Santiago.

La paciencia del *tío Latines* se agotó.

Y una mañana muy temprano, se dirigió á la granja, solicitó una audiencia, que la duquesa se apresuró á concederle, y sin más preparación, espetó á la dama un interminable discurso acerca de los méritos del cura.

La duquesa le oyó benévolamente; pero los argumentos del *tío Latines* no la convencieron, y acabó por decirle: Desengáñese usted, amigo mío: cuando don Santiago se resigna á estar aquí, es porque no se considera con fuerzas para ir más lejos.

Y dió por terminada la entrevista, dejando al *tío Latines* más atónito que asombrado y más colérico que atónito.

* *

¿Ceder?

El tío Latines no había conjugado nunca semejante verbo.

No volvió á molestar á la duquesa; pero se dirigió al diputado del distrito, y el diputado al Ministro de Gracia y Justicia; y tras dos ó tres meses de dimes y diretes, en que las esperanzas se cruzaron con los desalientos, D. Santiago fué agregado á una parroquia de Madrid.

En la Semana Santa del año siguiente, nuestro cura recibió el encargo de predicar algunos sermones en uno de los templos más elegantes y concurridos de la villa y corte.

Del primer sermón hizo la prensa grandes elogios; el segundo fué calificado de magistral, y cuando después de pronunciar el tercero llegó á la sacristía, encontró en ella á la señora duquesa y al administrador general que, en unión de gran número de devotas y devotos, se apresuraron á estrecharle la mano y á felicitarle calurosamente.

No cabía duda: la suntuosidad del templo, unida á la mayor elevación del púlpito, habían contribuido á la elocuencia del sermón.

Daniel Collado.

La tentación de Jesús

En medio de la noche y del desierto que á orillas del mar Muerto plácido extiende su abundante arena, mientras, cerrado el celestial palacio, no cruzaba el espacio ni un solo rayo de la luz serena.

Jesús, que en la llanura solitaria alzaba su plegaria, saludando al Señor Omnipotente, y Satanás, que con soberbia impía contra el cielo rugía, se encontraron de pronto frente á frente.

El caos se estremeció, tembló la tierra, fatal grito de guerra levantó el huracán en el desierto, la corona de nieve de la cumbre dejó paso á la lumbre del ancho cráter en la cima abierto.

Y en tanto que el nacido de María su oración proseguía, burlábase Satán con risa loca;

risa de fuego con que el aire inflama
cuando á la par derrama
borbotones de espuma por su boca.

Con falso halago ó con violento insulto,
que le rindiase culto
exigió de Jesús; mas siempre en vano,
aumentando su rabia miserable
su cólera implacable,
su torpe envidia y su delirio insano.

Hasta que al fin, mirándose vencido,
y lanzando un silbido
que hizo temblar las bóvedas del cielo,
oprimida de víboras la frente
hundióse de repente
en la honda brecha que se abrió en el suelo.

La oración de Jesús, interrumpida,
con voz entristecida
se oyó entonces de nuevo en la llanura,
y se apagó el volcán y paró el viento,
mientras con blando acento
prodigaban las auras su dulzura.

Y á la vez que los pájaros las galas
de sus ligeras alas
extendían saliendo de sus nidos,
y entonando, al volar por el desierto,
un alegre concierto
de sublimes y mágicos sonidos,

Brillaron en la incierta lejanía,
al asomar el día,
la primera sonrisa de la aurora,
el dulce despertar de la mañana
y la niebla de grana
que c. horizonte espléndido colora.

Mariano Miguel de Val.

La muerte de Jesucristo y los poetas españoles

La gran epopeya en que Dios, hecho hombre, se ofreció á sus verdugos para salvar al género humano, tenía que inspirar gran número de composiciones poéticas, sobre todo durante una época en que la poesía mística se cultivaba con predilección entre los literatos castellanos.

Así es que sería difícil presentar un catálogo completo de ellas, ni hacer una larga y minuciosa disertación crítica, que la índole de mi trabajo no me permitiría. Habré, pues, de limitarme á citar alguna de las principales producciones á este asunto dedicadas.

La pasión y la muerte de Nuestro Señor Jesucristo ofrece todos los variados matices del sentimiento; hay en ella notas tiernas, dolorosas, elegiacas, como el sufrimiento de la Virgen viendo á su Hijo pendiente de un madero, manando sangre de las abiertas heridas, objeto del escarnio de una grey desalmada, blanco de las crueldades de una chusma deicida que acercó á la comisura de sus labios absintió y hiel, y torturó sus carnes delicadas... hay notas de trágica sublimidad, de grandeza aterradora como las montañas al desgajarse, las piedras al chocar con horrisono estrépito, los ríos al salirse de sus álveos, Dios, en fin, con el trueno por voz, lanzando, cual de pupilas indignadas, los rayos de su cólera terrible.

Jesucristo, al morir, dió vida á la Virtud, cuerpo á la Justicia. La Roma pagana agonizaba. De su enfermedad letal fueron prodromos las impurezas de un imperio viciado por la depravación. Un pueblo vigoroso tenía que sustituir, alentando el espíritu vivificador del mártir del Gólgota, lo decrepito y derruido. La palabra divina creó una sociedad distinta de la que se encenagaba en los placeres esclavizando á la mujer y envileciéndola, y la sociedad nueva se hizo al imperio de una ley providencia', inexorable, como

se hizo la luz al *fiat lux* de la voluntad Omnipotente.

Pero volvamos á los poetas que han cantado la muerte del Salvador. Grande es el número de ellos durante los siglos XVI y XVII. Entre todos sobresale Fray Luis de León, el inimitable autor de «La vida del campo», que escribió su «A Jesucristo crucificado» de galana factura y sentimientos delicados, que empieza:

Inocente Cordero
en tu sangre bañado,
con que del mundo los pecados quitas
del robusto madero
por los brazos colgados
abiertos, que abrazarme solicitas.

Pensamiento este análogo al del poeta francés Lamartine, cuando exclama:

Il ouvrit les deux bras pour embrasser le monde
Et se pencha pour le bénir

Lope de Vega, autor de las «Rimas sacras», tiene diversos romances religiosos que relatan la pasión y muerte de N. S.; entre otros, los titulados «La muerte de Cristo», «La expiación de Cristo», «Al poner á Cristo en la cruz», etc. No es grande su mérito y resultan lánguidos y monótonos.

El primero de los citados principia de esta suerte:

La tarde se oscurecía
entre la una y las dos,
que viendo que el sol se muere
se vistió de luto el sol.

Y el segundo:

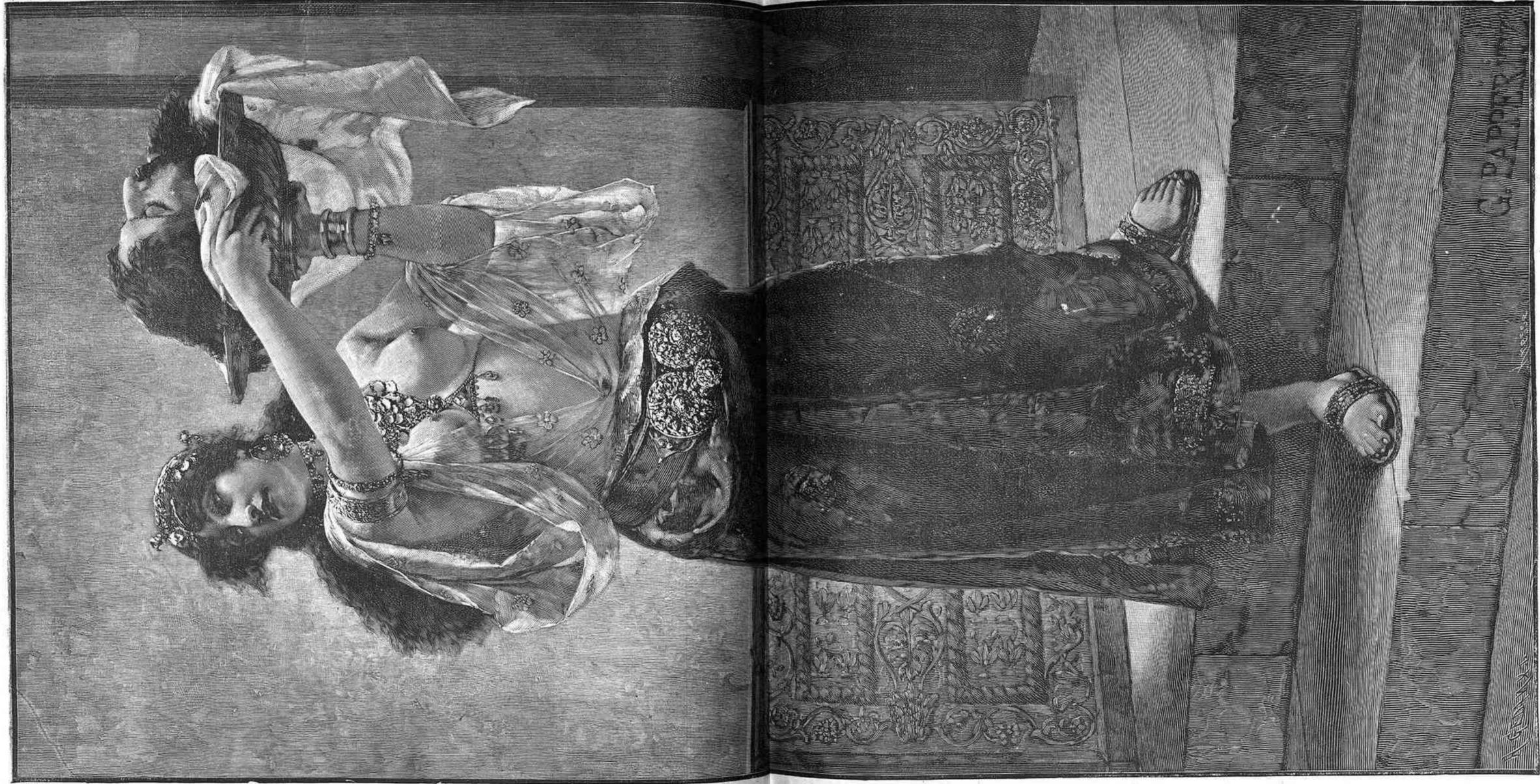
Desamparado de Dios
del hombre puesto en un palo,
el alma tiene Jesús
en sus santísimos labios.

De Bartolomé Leonardo Argensola es un soneto, «En la muerte de Cristo», un tanto hinchado y desleído, cuyo primer cuarteto es como sigue:

Hoy por piedad de su Hacedor le ofrecen
prendas de sentimiento sus hechuras;



JESUCRISTO Y LA MAGDALENA



Llama el sol á la noche, y las oscuras
sombas apriesa en tiempo ajeno crecen.

Don Luis de Góngora, el poeta culterano, tiene también un soneto apologético del divino Maestro, que empieza:

Pender de un leño traspasado el pecho
.....

Y el cual no encierra bellezas notables.

Paravicino, el predicador de sermones inextricables, escribió un «Romance á la cruz, después de haber descendido de ella nuestro Redentor Jesucristo», cuyos primeros versos dicen así:

Al espectáculo grande
de un Dios por borrarlos todos
muerto en tí á hierro, volvía,
árbol santo, y te hallo solo.

La composición adolece de la obscuridad que se observa en todas las obras del célebre predicador.

Entre los «Sonetos sacros», de Quevedo, que presentan cierta redundancia que les hace desmerecer, hay dos, uno titulado «A Jesucristo Nuestro Señor, espirando en la cruz», que da principio con esta estrofa:

La profecía en su verdad quejarse,
la muerte en el desprecio enriquecerse,
la mar sobre sí propia enfurecerse
y una tormenta en otra despeñarse.

Y otro «En la muerte de Cristo contra la dureza del corazón del hombre», del cual entresacamos estas líneas:

Pues hoy derrama noche el sentimiento
por todo el cerco de la lumbre pura,
y amortecido el sol en sombra oscura
dé lágrimas al fuego y voz al viento.

Ribera, poeta del siglo XVII, autor de las «Sagradas rimas», compuso su «Cristo pendiente en la cruz», que empieza:

Este es el santo trono, y ensalzado,
gloria del Salvador, al mundo afrenta
lecho de fuerte amor que lo acrecienta,
altar para su gran pontificado.

Alonso de Ledesma, en la tercera parte de los «Consejos espirituales», inserta unos versos «A la muerte de Cristo Nuestro Señor», que son vulgares, faltos de color y de fuerza, principiando con estas palabras:

Cristo soberano, Codro,
para morir se disfrazó
con las ropas que tomó
de naturaleza humana.

D. Antonio de Améscua raya á más altura que Ledesma en su canción «A Cristo en la cruz», á la cual pertenece el siguiente trozo:

A vos, fruto sagrado
del árbol de la vida,
en la sierpe de bronce figurado
ofrezco un alma herida
del áspid del pecado.

En el auto sacramental de Calderón, el «Sacro parnaso», representado en 1659, San Jerónimo, que es uno de los personajes que figuran en el auto, dice:

Cristo en la cruz (según en Isaiás)
sin majestad está, sin hermosura,
Cristo en la cruz (según sus profecías)
David con pompa y lustre le asegura.
¿Cómo podrán las tradiciones más
corear estos dos textos de escritura,
si no es que uno en la cruz le vea espirando
y otro en la cruz también le vea triunfando?

Fray Arcángel de Alarcón, en su «Vergel de plantas divinas», inserta una poesía titulada «A Jesús crucificado», de calidad escasa y sin hondos pensamientos, que empieza así:

Si de venenosos dientes
de satánicas serpientes
te sintieras lastimado,
ve á Jesús crucificado,
que en sus misteriosas fuentes
de sangre, serás curado.

Y entre otras composiciones al mismo asunto de aquella fecha, pueden mencionarse una canción «A Cristo crucificado», de Miguel Sánchez, llamado «el Divino»; un romance de igual título, del poeta-solda-

do Alvarez de Toledo; otro de Fray Pedro Padilla, el autor de las «Eglogas pastoriles», «A la muerte de Cristo Nuestro Salvador»; un soneto de Ramirez Pagan, «De morte Christi», y muchas más que sería enojoso enumerar.

En el siglo XVIII se escribieron también buen número de poesías para cantar en diversos tonos el drama del Gólgota.

Manuel María de Arjona, aventajado poeta andaluz, de numen lozano, como lo demuestra en su cantilena «Á Jesús», escribió también un himno «Á Jesús en el sepulcro», que da principio de este modo:

¡Oh serafines!
¡Oh coro excelso!
Cantad victorias
á Jesús muerto.

Y cuyo final es un delicado pensamiento:

Y en el sepulcro
pálido y frío,
eres la vida
del cielo mismo.

Dionisio Villanueva Ochoa, conocido con el sobrenombre de Solís, al cual se debe la refundición de muchas comedias antiguas, encabeza sus «Cánticos sagrados» con uno «A Cristo crucificado», de versos aceptables y de sencillez no exenta de galanura, como puede observarse en estas estrofas:

Profunda herida tu costado
de fiera lanza quislo abrir,
que al corazón atormentado
pueda más penas añadir.
Corre de sangre un largo río
que abrevia el curso á su vivir,
y de dolor ¡oh Padre mío!
correr la miro, sin morir.

Lista, el poeta sevillano, nuevo Sócrates, según uno de sus biógrafos, es el autor de una de las más hermosas poesías á la muerte de Jesús, aquella tan admirada, que empieza por los siguientes versos, conocidos por todos los que á la literatura dedican sus estudios:



EL BUEN SAMARITANO

¿Y eres tú el que velando
la excelsa majestad en nube ardiente
fulminaste en Siná? Y el impío bando
que eleva contra ti la osada frente,
¿es el que oyó medroso
de tu rayo el estruendo fragoroso?

Y en la que para contestarse á esta interrogación,
exclama con patéticos acentos:

Así el amor lo ordena,
amor más poderoso que la muerte,
por el de la maldad sufre la pena
el Dios de las virtudes, y el león fuerte
se ofrece al golpe fiero
bajo el vellón de cándido cordero.

Terminando con una mezcla feliz de enérgicos
apóstrofes y quejumbrosas lamentaciones:

Rasga tu seno ¡oh tierra!
rompe ¡oh templo! tu velo. Moribundo
yace el Criador; mas la maldad aterra,
y un grito de furor lanza el profundo
muere... Gemid, humanos;
todos en él pusisteis vuestras manos.

Nicasio Gallego, el poeta del Dos de Mayo, el cantor
de nuestra independencia, escribió algunas poesías
religiosas, entre las que sobresale el soneto «A Judas»,

La monja Maria de Hore escribió una silva á Jesús
Crucificado, la cual no se distingue ciertamente por la
corrección de su forma, y si bien se ve en ella un
alma bondadosa y sensitiva; si me las echase de Aris-
tarco, de Zoilo ó de Clarín, bien podría darme un filo
en su vituperio, como diría Cervantes.

Empiezan así los versos de la monja, y por ellos
puede juzgarse de la composición:

Vos, mi Jesús, en una cruz clavado,
de escarpas suspendido,
y aun del sagrado cutis mal vestido,
según la furia hebrea,
os destrozó nuestra mortal librea.

El Conde de la Granja compuso un poema sacro,
«La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo», y Mañier la
«Historia métrica de la Sagrada Pasión de Nuestro
Señor».

El sacerdote Porcel, literato, que nació hacia el
1720, escribió un soneto de pies forzados dedicado á
la muerte de Cristo.

Prescindiré de citar más nombres, y viniendo á días
más cercanos, habré de referirme, para terminar este

«llorándole al pie.»
El llanto anudóme
oído y garganta;
con lástima tanta
postréme y lloré.

Y basta ya. Añadiré únicamente que no es extraño
que la pasión de Nuestro Señor Jesucristo sea objeto
predilecto de las poesías españolas, pues ella es la más
hermosa página de la historia de la humanidad y
nuestra patria, país de acendrados sentimientos reli-
giosos que nada logrará entibiar ni oscurecer.

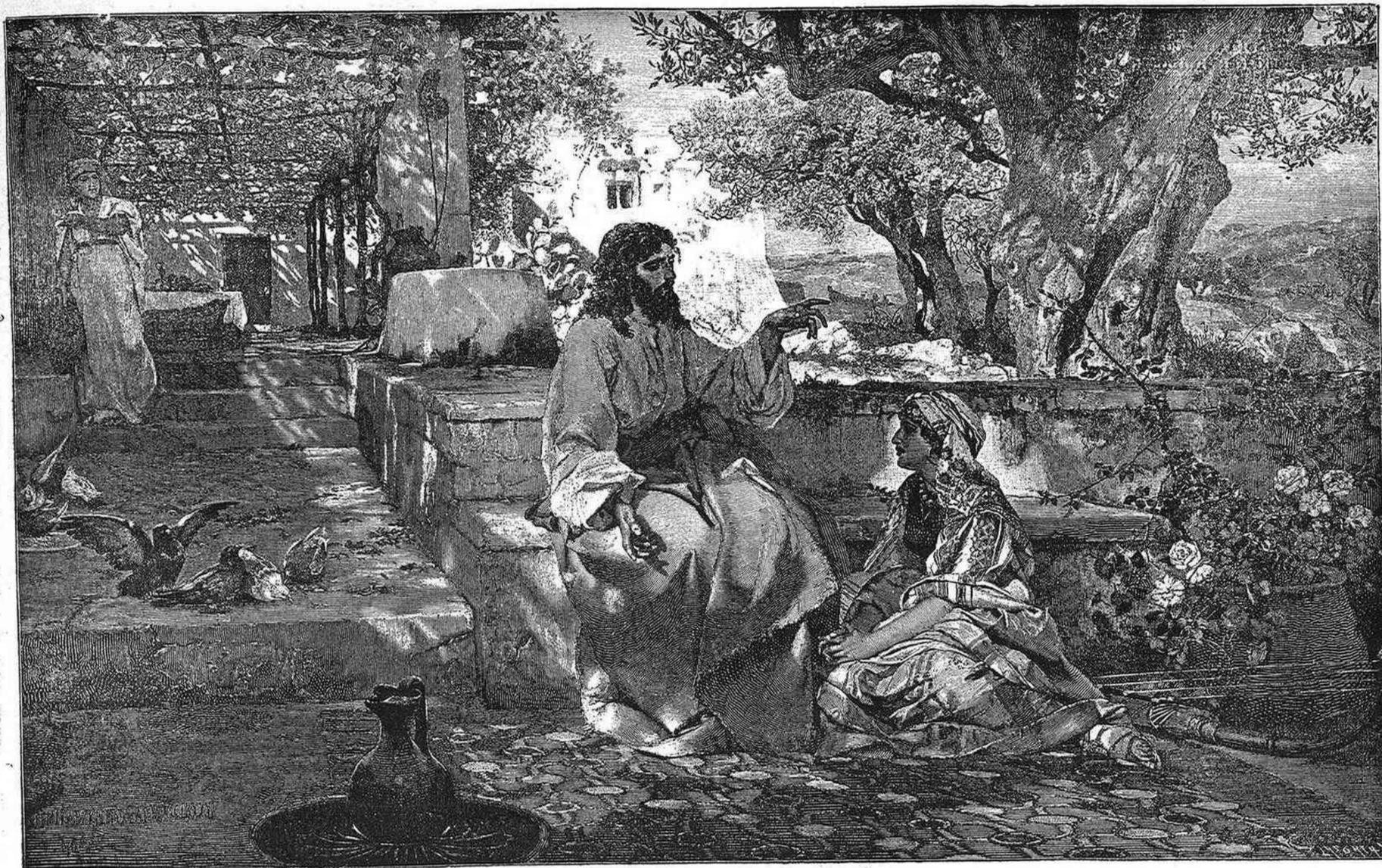
Práxedes Zancada.

LOS GRABADOS

Jesús y la Magdalena.

Cuando llega la Semana Santa, el espíritu se retrotrae
al pasado, y parece como que la conciencia nos
acusa de habernos olvidado por algún tiempo de nues-
tros deberes cristianos.

El Evangelio, ese libro que representa la moral más
pura y el espejo más grande de la caridad, constituye



JESUCRISTO EN CASA DE MARTA Y MARÍA

en que presenta al diablo devolviendo al traidor el
beso que diera á su divino Maestro al entregarle á los
viles sayones que habían de hacerle morir en el afren-
toso suplicio.

Mentira parece que el abate Marchena, volteriano
y amigo de los fautores de la Revolución francesa,
escribiese una oda como «A Cristo crucificado», en la
que campea un verdadero sentimiento religioso, muy
distante de las aberraciones racionalistas que fueron
secuela obligada de doctrinas perturbadoras.

Así empieza la citada oda, que nos resulta un tanto
afectada y con cierto amaneramiento conceptuoso:

Canto el Verbo divino
no cuando inmenso en piélago de gloria
más allá de mil mundos resplandece,
y los celestes coros de continuo
Dios le aclaman, y el Padre se embelace
en la perfecta forma no criada,
ni cuando de victoria
la sien ceñida, el rayo fulminaba
y de Luzbel la altiva frente hollaba,
lanzando al hondo infierno,
entre humo pestilente y fuego eterno,
la hueste contra el padre levantada.

ya largo artículo, á las obras de Zorrilla, nuestra gloria
nacional, entre cuyas poesías hay dos sonetos pri-
mosos, «A la muerte del Redentor» y «A la muerte
de Judas», y sobre todo su hermosa composición «A
la Virgen al pie de la Cruz», de la que son estos bel-
los trozos:

Entonces ¡oh Madre!
recuerdo que un día
tu santa agonía
contar escuché.
Contábala un hombre
con voz lastimera;
tan niño como era
postréme y lloré.

La voz piadosa
tu historia contaba;
el pueblo escuchaba
con santo pavor.
Oía yo atento,
y el hombre decía:
«Y quién pesaría
tamaño dolor.
«El Hijo pendiente
de cruz afrentosa;
«la Madre amorosa

entonces un lenitivo á nuestros dolores. Todo él
respira santidad, hallándose en sus máximas sublimes el
camino del bien.

Entre aquéllas, bien merecen lugar preferente las
parábolas que se representan en nuestros grabados.

Habiendo invitado un fariseo á Jesús para comer
en su casa, una mujer de la ciudad, señalada por su
conducta ligera, se presentó ante el Señor con un vaso
de alabastro lleno de perfumes.

Y arrodillándose delante de él, comenzó á regarle
los pies con sus lágrimas, y enjugándolos con sus ca-
bellos, los besaba y derramaba sobre ellos aceite per-
fumado.

El fariseo que había invitado á Jesús, dijo para sí:
—Si este hombre fuese profeta, sabría sin duda quién
es esta mujer.

Entonces Jesús, tomando la palabra, dijo:—Simón,
tengo una cosa que decirte.—A lo que respondió:—Os
escucho, maestro.

Jesús replicó:—Un acreedor tiene dos deudores: el
uno le debe quinientos dineros y el otro cincuenta.
Como no tenían con qué pagar, perdonó á ambos su
deuda. Decidme: ¿cuál de los dos le amará más?

Simón respondió:—Yo creo que aquel á quien ha
perdonado más gruesa suma.—Jesús le dijo:—Habéis
juzgado bien.

Y volviéndose hacia la mujer, dijo á Simón:—¿Veis

esta mujer? He entrado en vuestra casa, y no me habéis dado agua para lavarme los pies; y ella, al contrario, los ha regado con sus lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos; vos no me habéis besado, pero ella, desde que he entrado, no ha cesado de besar mis pies.

No me habéis echado aceite sobre la cabellera, y ella ha echado sobre mis pies aceite con perfumes; por lo cual declaro que muchos pecados le son perdonados, porque ella ha amado mucho; pero aquel á quien se perdona menos, ama menos.

Entonces dijo á la Magdalena:—Vuestros pecados os son perdonados.

Y los que estaban en la mesa con él comenzaron á decirse:—¿Quién es éste, que así perdona los pecados?

Y Jesús añadió, dirigiéndose á aquella mujer:—Vuestra fe os ha salvado; id en paz.

Por este pasaje del Evangelio de San Lucas puede formarse idea de la sublimidad de este libro divino, en el que el espíritu se eleva á regiones purísimas, y piensa el hombre en la santidad de la doctrina del Crucificado, que á todos hace hermanos.

Jesús en casa de Marta y María.

Jesús entró en la casa de Marta, que tenía una hermana, de nombre María. Esta, tan pronto entró el Señor, se sentó á sus pies para oír la palabra divina, mientras Marta se hallaba preparando la comida con que iban á obsequiar al Maestro.

Viéndose Marta sola en sus quehaceres, se quejó al Señor de que su hermana no le ayudara, á lo cual replicó Jesús:

Porro unum est necessarium. María optimam partem que non auferetur ab ea. Solo una cosa es necesaria. María eligió la mejor parte, que nunca le será quitada.

El buen Samaritano.

Esta es una de las parábolas más conmovedoras del Nuevo Testamento.

«Un escriba dijo á Jesús: ¿Quién es mi prójimo?»

Y respondió Jesús: Un hombre descendió de Jerusalén á Jericó y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron, é hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto.

Y aconteció que descendió un sacerdote por el mismo camino, y viéndole pasó de largo.

Y asimismo un Levita, llegando cerca de aquel lugar, y también pasó de largo.

Mas un Samaritano (1) que transitaba, viniendo cerca de él y viéndole, fué movido á misericordia.

Y llegando, vendó sus heridas, echándole aceite y vino, y poniéndole sobre su cabalgadura, llevóle al mesón y cuidó de él.

Y otro día, al partir, sacó dos denarios y diólos al nuésped y le dijo: «Cuidamele, y todo lo que demás gastares, yo cuando vuelva te lo pagaré.»

¿Quién, pues, de éstos te parece que fué el prójimo de aquel que cayó en poder de los ladrones?

Y él dijo: «El que usó con él de misericordia.» Entonces Jesús le dijo: «Ve, y haz tú lo mismo.»

En tan hermoso asunto se han inspirado los más renombrados artistas, como Veronés, Rubens y Delacroix, en la pintura, y Olbhein y Girard en la escultura, y el escultor alemán Friedrich, autor del precioso grupo reproducido en este número, que ha merecido una medalla de honor y los aplausos de los amantes del arte.



COMEDIA

Beneficio de la primera actriz señorita Matilde Moreno.

Espléndido, rebotante de un público escogido, estaba el teatro de la Comedia la noche del 29 del pasado.

Allí se encontraba reunida la *crème* de la sociedad madrileña, deseosa de demostrar á la hermosa actriz las simpatías generales con que cuenta y el interés que causan y la admiración que inspiran tanto sus dotes artísticas como las gracias y los atractivos juveniles de su persona.

La obra que se puso en escena fué *La Dolores*, y no hay para qué decir que la beneficiada rayó á una gran altura en la ejecución del papel de protagonista. Nunca lo hemos visto representado con tanta verdad, con tanto sentimiento, de manera tan acabada.

Las ovaciones que cosechó la distinguida actriz fueron tan numerosas como entusiastas; la escena se llenó de flores, y el triunfo más completo y halagador coronó los esfuerzos del talento, unido en consorcio feliz con la belleza y la distinción.

A una demostración de simpatía tan lisonjera era

(1) Los naturales de Samaria, eran mirados con menosprecio por los hebreos.

ciertamente acreedora Matilde Moreno, que es de la maderera de las grandes actrices y está llamada á emular dignamente á las Tubau, las Duse, las Rejane...

Y no solamente como actriz demostró sus singulares condiciones, sino que se nos mostró como una cantante de voz fina y delicada, de gusto exquisito y de sin par gracejo, entonando las canciones francesas *Bon jour Suzette* y *Bon soir Ninon* y una de Tosti arreglada al español, titulada *Perdón, mamá*.

Muchísimos y valiosos fueron los regalos que recibió de sus amigos y admiradores, sobresaliendo, entre ellos, un magnífico album del duque de Tamames, con autógrafos de los mejores literatos, y un estuche encerrando un precioso sable en miniatura, con ingeniosa dedicatoria del Sr. Vinuesa.

Gratísimo recuerdo dejó en todos la *serata d'honore*.

Matilde Moreno ha puesto un jalón más en el camino de su fama, camino alfombrado de flores y de aplausos, las primeras dedicadas á la belleza, los segundos al talento.

Justo es tributar un elogio al Sr. Echaide, que dijo su papel á conciencia, y mereciendo plácemes de la concurrencia.

Deseamos á la actriz predilecta del público muchos triunfos como el de la noche de su beneficio.

PRINCESA

La juerga, drama en tres actos, original de D. Federico Oliver.

Pocas veces ha sido el juicio favorable de un público tan espontáneo, tan sincero y tan merecido.

La obra del joven autor de *La muralla*, entró en los espectadores desde la primera escena, y los aplausos se sucedieron durante la representación, viniendo á confirmar el concepto lisonjero que todos tenían de la nueva producción del Sr. Oliver.

Ni un momento peligró el éxito de *La juerga*; ni un murmullo oyóse, como no fuera ese murmullo de satisfacción y de entusiasmo con que las muchedumbres, sugestionadas por el genio, expresan su contenida admiración.

Al final, la ovación que se hizo al autor fué estruendosa, conmovedora. Y se comprende. Aquello es muy hermoso. El drama surge entre el chocar de las cañas de manzanilla, los jipios de los cantaores, el tiroteo de las coplas, el rasguear de las guitarras y la zambra de la juerga...

El carácter andaluz está allí retratado con sus luchas, sus amores, sus odios, el ardor de su sangre moruna, con su tonalidad, en fin, animada, bulliciosa, llena de vida y colorido.

Mercedes la *honra* es una figura genuína de la tierra de María Santísima; es la *cantaora* de corazón grande, apasionado y de *quereres* firmes, que hace vibrar toda su alma en una copla tierna, sentimental, impregnada del aroma de las flores con que adorna su mata de pelo. Y como ella, todos los demás personajes están sacados de la observación profunda de un natural vivífico.

Podrán encontrarse defectos á fuerza de alambicar, en la obra del Sr. Oliver. Pero ¿qué producción humana carece de ellos? ¿Cuál es perfecta? Y si los hay en no escaso número en todos los dramas de Lope, de Calderón, de Moreto, etc., ¿qué mucho que los tenga el de un joven de positivo talento, pero que empieza su carrera literaria? Y las ligeras deficiencias que, haciendo una disección odiosa, se encuentren, no pueden empañar las bellezas que *La juerga* atesora, ni servir de fundamento á una crítica apasionada, injusta, llena de prejuicios, henchida de inexactitudes.

Ha habido un crítico que ha dicho que el drama del Sr. Oliver no es un retrato fiel y una copia exacta de las costumbres andaluzas.

El Sr. Zeda, muy conocedor del teatro clásico, aunque comete algún que otro desliz—como cuando en ocasión del estreno de *La mamá chica*, atribuyó *La traición busca el castigo* á Ruiz de Alarcón, siendo de Rojas Zorrilla,—no conoce sin duda el carácter andaluz, porque, de conocerlo, hubiera hablado en otra forma más en armonía con la realidad de los hechos.

Viene también á decir el citado crítico que el ingenio del Sr. Oliver es un *barquito* que se fué...

No, señor de Zeda; el ingenio de Oliver no es un *barquito*. Es un acorazado de primera clase, blindado contra los desahogos pueriles de ambiciones malogradas.

* *

Oliver ha triunfado en toda la línea. *La juerga* es un drama de mucho interés y de situaciones dramáticas de un efectismo muy teatral, que revela gran conocimiento de esos resortes hábiles con que se logra conmovier al público.

La *mise en scene* esmeradísima. Ceferino Palencia merece un aplauso por la manera gallarda con que la empresa se ha puesto á la altura de la obra. Bien es verdad que hay contados empresarios de la espléndidez y el gusto artístico de Palencia.

La ejecución fué perfecta. Palanca, en su papel, natural siempre y conmovedor; la señora Badillo, demostrando que es una actriz excelente; José Vallés, inimitable, y todos, en fin, cumpliendo como buenos y vistiendo la obra con gran propiedad.

Nuestra enhorabuena á todos.

ESPAÑOL

La escarapela, drama en tres actos de D. Tomás Maestre.

En la espantosa tragedia de la Revolución francesa, en la que unos súbditos rebeldes, instigados por ideas insanas, llegaron á dar muerte á sus monarcas de modo tan cobardo como villano; en aquella página sangrienta de los fastos históricos, ha ido el señor Maestre á buscar materiales de inspiración para su drama *La escarapela*, estrenado con unánime y merecido aplauso en el teatro Español.

Y en verdad que se presta la historia de los anales revolucionarios de la Francia para que un autor de las condiciones innegables del Sr. Maestre logre conmovier é interesar á un público, excitando su interés.

El doloroso calvario de Luis XVI y María Antonieta es un patético episodio que ha inspirado en todos los países gran número de composiciones literarias, desarrolladas con más ó menos fortuna.

La traición minaba el trono de los reyes franceses, y la ola revolucionaria lo arrasó todo, no por la virtualidad de unos sentimientos liberales conculcados, por el Terror, sino por no haber, como dijo Napoleón, cuatro cañones bien manejados que barriesen á la canalla desbordada de los arrabales de París.

Pero volvamos á la obra del Sr. Maestre. Hemos dicho que el público la recibió con unánime aplauso, y parécenos que su juicio fué acertado, pues es *La escarapela* drama vigoroso, escrito en castizo lenguaje y que revela en su autor un talento nada común.

La mayor parte de los personajes que figuran en la producción del Sr. Maestre son históricos. El Thomas, como dice muy bien el distinguido crítico del *Heraldo*, nos recuerda á Barnave, muerto á manos de los terroristas, á los treinta años, exclamando al morir: «He aquí el premio de haber luchado por la libertad.»

Fournir el americano era un destilador de aguardiente que, arruinado, acudió á Francia al anuncio de los trastornos que agitaban la nación, tomando parte en el ataque de las Tullerías, el 10 de Agosto. Su carácter aparece en el drama muy bien bosquejado, pues era de condición feroz, y de él decía la desventurada Mme. Roland: «Este hombre, con su faz lívida y siniestra, sus mostachos y su triple cinturón de pistolas, había llegado á inspirar el terror á muchas gentes.»

En cambio el carácter de la reina aparece en *La escarapela* algo desdibujado y borroso, como esas figuras indeterminadas de las baladas alemanas, que pasan á nuestros ojos suspirando, esfumados sus contornos en un dolor poético y soñador.

A alguien le ha parecido extraño que, por amor á la reina, olvide Thomas la memoria de su madre; pero además de no haber sido María Antonieta causa de su muerte, el amor poderoso y la pasión profunda avasallan toda consideración y respeto. Jimena amó al Cid, que había dado la muerte á su padre, y la figura de la amorosa castellana es una de las más simpáticas de la historia.

Algo fuerte resulta el final, pero en aquella época desgraciada se borraron los lazos de la familia, y los que sacaban los corazones de los cuerpos asesinados para someterlos á infames experimentos, convirtiéndose en chacales inmundos, no tenía nada de extraño que matasen á sus propios hijos.

La obra fué presentada sin decoraciones ni vestuario nuevo; mas bastante hace la empresa con procurar sostenerse, y no se la pueden hacer cargos, dada la situación precaria por que atraviesa el teatro Español.

En la ejecución, que fué en general aceptable, sobresalieron Perrin y Fuentes.

* *

Por imposibilidad material no podemos extendernos en la reseña crítica de los otros dos estrenos que estos días ha habido en la Comedia y en el Español.

En el primero se estrenó *La gata de Angora*, de Jacinto Benavente, obra primorosamente escrita y en que se ve la mano de un literato de cuerpo entero.

Podrán presentarse defectos á la producción del autor de *La comida de fieras* en cuanto al asunto y su desarrollo; pero nadie negará que la forma es un prodigio de habilidad y de fina sátira.

En el Español se ha estrenado un drama del joven autor sevillano D. José López Pinillos, que fué recibido con grandes aplausos por el público.

La obra demuestra que el Sr. Pinillos tiene indudables aptitudes y que llegará á ocupar un puesto distinguido en la poesía dramática.

Luis de la Villa.

Ecos del saloncillo.—Hace unos días se representó en la Zarzuela... entre bastidores, un sainete titulado *Las tipples picadas*, del que fueron protagonistas la Arana y la Lázaro.

El sainete terminó rompiendo esta última su contrato y, por consiguiente, separándose de la Zarzuela.

La obra por la que sobrevino la pendencia fué la saladisima de los hermanos Quintero *La buena sombra*. ¡Pues si llega á ser la mala, se deshace la compañía!...

Digamos como Bretón de los Herreros:

«—Esos gritos... —Una broma.
—Pero broma muy pesada.
—¿Se pica usted, camarada?,
pues con su pan se lo coma.»

* *

El día del beneficio de la Pino la regalaron un precioso recuerdo, dedicado «A Fedora, en su beneficio».

En la dedicatoria nos parece que hay algo de *pitorreo*, como diría cualquier personaje de López Silva.

Continúa el éxito obtenido por las caricaturas personales taurinas hechas por el dibujante Aristides del Río, y de casi todas las principales librerías de provincias han sido hechos pedidos al autor (plaza de Santa Catalina de los Donados, 3), siendo muchas las librerías del extranjero donde se están remitiendo las de Mazzantini y Fuentes, con motivo de la próxima temporada taurina, por tomar parte estos diestros en muchas de las corridas que se verificarán en las plazas francesas.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK



Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus Consecuencias PARIS, 114 LEROY y todas Farmas.

A LOS SORDOS.—Una señora rica, que ha sido curada de su sordera y de zumbidos de oídos por los tímpanos artificiales del Instituto Otopático del Dr. Nicholson, ha remitido á este Instituto la suma de 25.000 francos, á fin de que todas las personas sordas que carezcan de recursos para procurarse dichos tímpanos, puedan obtenerlos gratuitamente.

Dirigirse al Instituto Nicholson, Longcote, Gunnersbury, Londres, W. Inglaterra.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la **bien reputada** firma de los Sres. **Valentin & Cia.**, Banqueros y Expendeduria general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. **Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.**

ANDRÉS FRAILE

CONSTRUCTOR DE CARRUAJES
Vendo dos clarens nuevos
Paseo de Areneros, 12.

Sala de Armas

DE **PEDRO CARBONELL**

Profesor de Esgrima del Colegio de Sargentos para Oficiales de la Guardia Civil y del Centro del Ejército y de la Armada.

Horas de clase de 8 de la mañana á 8 de la noche.

Príncipe, 16, primero.



El ideal para las señoras es tener una bella encarnación y esa tez mate y aristocrática, signos de la belleza. Ni arrugas, ni granos, ni pecas; la epidermis sana y limpia; tales son los resultados obtenidos con el empleo combinado de la *Crema Simón*, de los *Polvos* y del *Jabón Simón*. Exigir bien la *Crema Simón*, y no otros productos similares.

THE START

MANUFACTURA DE CARRUAJES DE LUJO

DE **ANTONIO NAVARRO**

Servicio especial de coches y caballos de lujo gran gala.

Talleres y oficinas: Velázquez, 54.—Teléfono 2.044.

Sucursal: Santo Tomé, 2.—Teléfono 2.424.

Empresa de transportes, comisiones, consignaciones y tránsitos.

Representantes en todas las provincias de España.

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31.—Teléfono 875.

Fotografía de Cao y Durán

29, PRECIADOS, 29

(HAY ASCENSOR)

Platinotipias.—Grupos.—Instantáneas.—Fotografías de noche.

VEANSE SUS ACTUALIDADES EN LOS ESCAPARATES

EL RALLY

Coches de abono por horas y servicios sueltos

TELÉFONO 3.099.—BLASCO DE GARAY, 8

EL NUEVO

producto decorativo **papel cartón incombustible** sustituye ventajosamente á los conocidos por sus excepcionales condiciones de estética, materiales y económicas.

En **papeles pintados** primera casa en España por su surtido, gusto en la decoración y economía en los precios.

R. REBOLLEDO, Arenal, 22, Madrid.—Teléfono 261

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el **CABELLO** y la **BARBA**, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento; no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor, en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entre-suelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años; preparados por la casa DORIN, DE PARIS, para la PERFUMERIA FRERA, especial en blancos y tintes.

1, Carmen, 1.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

A partir del mes de Noviembre de 1899 quedarán organizados en la siguiente forma:

Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.

Una expedición mensual á Centro América.

Una expedición mensual al Río de la Plata.

Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias.

Seis expediciones anuales á Fernando Poo.

156 expediciones anuales entre Cádiz y Tanger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente.

Para más informes, acúdase á los Agentes de la Compañía.

DROGUERIA Y FARMACIA DE LOS HIJOS DE CARLOS HUL ZURRU
Esparteros, 9

Invitación para participar á la próxima GRAN LOTERÍA DE DINERO

500.000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 800.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
2	Premios á M.	75000
1	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
1	Premio á M.	60000
1	Premio á M.	55000
2	Premios á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
2	Premios á M.	20000
26	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
106	Premios á M.	3000
206	Premios á M.	2000
812	Premios á M.	1000
1518	Premios á M.	400
36952	Premios á M.	155

19490 Premios á M. 300, 200,
134, 104, 100, 73, 45, 21.

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene **118.000** billetes, de los cuales **59.180** deben obtener premios con toda seguridad. Todo el capital incl. 58.820 billetes gratuitos importa

Marcos 11.764.525

ó SEAN, APROXIMADAMENTE,

Pesetas 19.000.000

La instalación favorable de esta Lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 59.180 premios hallarán, seguramente, su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de 50.000 marcos, de la segunda 55.000, asciende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000 y en la séptima clase podría, en caso más feliz, eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 marcos, &c.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran Lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, ó sellos de Correos, remitiéndonoslos por valores declarados ó en libranzas de Giro Mútuo, sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden, ó en letras de cambio fácil á cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Pesetas, 10

1 Billete original, medio: Pesetas, 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto, y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no conviniera á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido será restituído.

Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

15 de Abril de 1900

Valentín y Comp.^a

Hamburgo

(Alemania)

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro. **En la Perfumería Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, París** y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

Chocolates, Cafés, Tés, Dulces

VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38.—MADRID

Gaceta Balneológica

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Esta nueva publicación, editada con gran lujo, aparece los días 15 y 30 de cada mes. Está dedicada exclusivamente á tratar las cuestiones balneológicas, tanto en su aspecto terapéutico como en el industrial.

Temas á desarrollar en esta publicación

Hidrología Médica.—Climatología.—Higiene.—Hidroterapia general.—Mecanoterapia.—Electroterapia.—Establecimientos de Aguas minerales.—Sanatorios.—Playas marítimas.

Y especialmente cuanto se refiere á la

INDUSTRIA BALNEARIA

Se remite un número de muestra á cuantos lo soliciten directamente de la Administración.

Arco de Santa María, 47.—Madrid.

(CASA ESQUINA Á LA CALLE DEL BARQUILLO)

L A HURÍ.—CORSÉS DE LUJO Y económicos.—Alcalá, 4.

K UHN. JARDÍN ARTIFICIAL EN siete salones, Cruz, 42, con laguna, alameda, cenadores, ría. Curiosidad digna de ser visitada.

A LFOMBRAS, TAPICES. SE HACEN de encargo con toda clase de dibujos. Fábrica real de tapices de Stuyck.

J ARDÍN KUHN. FÁBRICA DE CORONAS en tela y porcelana, desde 25 pesetas en adelante; combinaciones artísticas; se tienen plumas y se rizan á real.

L A CASA EDITORIAL DEL SEÑOR Núñez Samper publica la importante obra religiosa titulada *El cristianismo y sus héroes*, bajo la dirección del Excmo. é Ilmo. Señor Obispo de Sión.

Va ilustrada con preciosas láminas en fototipia y fotograbado.

Está terminado el tomo primero.

C HOCOLATES DE VENANCIO VÁZQUEZ. Bizcochos, galletas y bombones. Clases superiores.

P RODUCTOS QUÍMICOS FARMACÉUTICOS é industriales. Farmacia de Alvarez Coipel. Barquillo, 1.

C RÉDIT LYONNAIS.—FUNDADO en 1863. Capital, 200 millones de francos, Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes. Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

V ENTA DE FONÓGRAFOS MODELOS. Los mejores cilindros canto y música. A. Hugens y Acosta. Barquillo, 3, dup.

L A ESPAÑA MILITAR. GRAN SASTRERÍA de Antonio Mateos, maestro sastre del Real Cuerpo de Alabarderos y escuadrón de Escolta Real. Vergara, 3, principal, frente al Teatro Real.

D INERO SOBRE ALHAJAS Y EFECTOS que convengan. Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

H ABILITACION DE CLASES PASIVAS y oficina general de negocios. Especialidad en asuntos militares. Gestion y compra abonares de Cuba. Hortaleza, 130. D. Rafael Márquez Bravo.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.



adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON

PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

Artes gráficas
FOTOGRAFADO, CINCOGRAFÍA, CROMOTIPIA, etc.
Alfonso Ciarán
Quintana, 34, hotel MADRID

PASTILLAS PECTORALES INFALIBLES
contra la
TOS
inventadas en el año 1865 por el
DR. ANDREU

La rápida y universal aceptación que han tenido en todo el mundo y su éxito siempre creciente por espacio de tantos años, son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas **PASTILLAS**. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre se cura

LA TOS
antes de concluir la primera caja